**El factor miedo**

Buenos días mis hermanos. El día de hoy vamos a ver algo con lo que yo lucho en mi propia vida. Me refiero al factor miedo. Les comentaba en el seminario que tuvimos el pasado miércoles que hay barrearas en nuestras vidas que nos impiden lograr nuestros sueños, o llegar a ser la persona que Dios quiere que sea. Una de esas barreras es el temor, el miedo. Este se manifiesta de muchas maneras. Miedo al que dirán las personas, miedo al fracaso o miedo al rechazo, a las burlas o cosas semejantes. Por esto mismo no nos arriesgamos a hacer cosas diferentes o a perseguir cosas mejores. Y esto mismo se aplica al reino de Dios, en lo que tiene que ver con nuestras vidas y en los demás.

Déjeme darle un ejemplo. Nuestra iglesia se ha unido con muchas iglesias de aquí de Austin para participar en una campaña que se llama “Ama donde vives”. El punto de esta campaña es que los que seguimos a Jesús conozcamos a nuestros vecinos, que nos presentemos, que tomemos nosotros la iniciativa. De donde sacamos esto? de la Biblia. El Señor Jesús dijo que el primer y más grande mandamiento es “Amar al Señor con todas nuestras fuerzas y con todo nuestro ser y a nuestro prójimo como a nosotros mismos”. Quién es nuestro prójimo más cercano, después de nuestra familia inmediata? Nuestros vecinos. Pero si le preguntamos al cristiano promedio si puede nombrar a sus vecinos inmediatos, el de la derecha, el de la izquierda, el que vive atrás o en frente, tristemente en Estados Unidos y aquí específicamente en Austin no conocemos a nuestros vecinos. Y esto tiene un impacto social y un impacto eterno.

**Social:** se dice que un vecindario donde los vecinos se conocen es más seguro, hay menos violencia, menos robos, menos vandalismo. Porque la gente inmediatamente se da cuenta cuando un extraño está en el vecindario. Si hay algún problema entre todos se ayudan. Los niños con los que juegan nuestros hijos son conocidos. Y también hay menos personas enfrentando sus problemas en soledad. Yo estoy asustado porque yo me crié en otro país donde todos los vecinos se conocen, se hablan, se ayudan mutuamente. Al venir aquí fue un choque cultural al ver que todos viven en su propio mundo y que nadie le quiere hablar a nadie. Por eso el índice de personas que se sienten solas y en depresión es alto.

Se acuerdan ustedes que les conté de que estábamos en calle 1431 íbamos para la casa cuando vimos a una señora pidiendo ride. Dimos la vuelta para ver como le ayudábamos y llevaba a su perro con ella. A donde va le pregunté? voy a walmart pero mi carro tiene rato que está dañado y no conozco a nadie, mi familia vive en otro estado. Pues yo pensé que era recién llegada a la ciudad. No, ya tenía rato de vivir aquí. Yo me pregunto como podemos vivir tan solos que no tenemos a un amigo, a un vecino, a nadie en nuestras vidas con quien contar? Y cuál es la razón número 1 de que eso suceda entre los cristianos, o sea de que no conozcamos a nuestros vecinos. Yo creo que es el miedo. Miedo a que nos rechacen o que conozcan nuestras vidas o algo por el estilo.

**Eterno:** cómo vamos a compartir del Señor con nuestros vecinos si ni siquiera sabemos quienes son? un día estaremos en la presencia del Señor y nos preguntará por ellos. Si era el pastor de la iglesia, pastor de alabanza, ujier, maestro, daba su diezmo, no faltaba.

**I. Trastorna la realidad:** tenemos que entender como trabaja el miedo en nuestras mentes y como afecta nuestro comportamiento. Generalmente el miedo nos hace creer algo que todavía no ha pasado, inventando una realidad que no existe y nos deja paralizados, nos deja congelados, nos deja mudos, nos quita las palabras. Veamos un ejemplo de esto.

**1 Reyes 19.2 2Entonces Jezabel envió un mensajero a Elías para decirle: «¡Que los dioses me castiguen sin piedad si mañana a esta hora no te he quitado la vida como tú se la quitaste a ellos!» 3Elías se asustó y huyó para ponerse a salvo. Cuando llegó a Berseba de Judá, dejó allí a su criado 4y caminó todo un día por el desierto. Llegó adonde había un arbusto, y se sentó a su sombra con ganas de morirse. «¡Estoy harto, Señor!—protestó—. Quítame la vida, pues no soy mejor que mis antepasados.» 5Luego se acostó debajo del arbusto y se quedó dormido.**

En la conversación con el Señor Elías le dice solo yo he quedado, todo tu pueblo te ha olvidado. Es decir soy yo contra el resto del mundo. La realidad era que el Señor tenía 7000 personas que habían permanecido fiel a El. En la mente de Elías, él se encontraba solo, no había esperanza, ya se veía muerto el mismo. La realidad era que nadie lo estaba buscando. Solo había sido una amenaza de los labios para afuera. El miedo se apoderó de su mente a tal punto que quería suicidarse. Eso es lo que hace el miedo inventa una realidad que no existe y nos paraliza. Yo creo que esa es una de las razones porque en este país vivimos tan solos porque tenemos temor de irnos a presentar porque nos van a rechazar. Cómo sabes tu? Me va a ignorar? Y si te ignora qué?

Recién venidos a Austin en los apartamentos donde vivíamos, nadie se hablaba, solo se veían y se movían la cabeza. Hasta que decidimos tomar la iniciativa y presentarnos. El vecino de abajo nos dijo tenemos 10 años de vivir aquí y ustedes son los primeros que hacen esto de presentarse. La realidad es que la gente también nos tiene miedo a nosotros porque ellos piensan de igual manera. Yo lo veo también aquí en la iglesia. Casi la mayoría tiene menos de un año en Austin y cuando vienen aquí creen que los demás ya se conocen y tienen años de ser amigos y la verdad es que acaban de venir. Hasta que alguien toma la iniciativa y rompe el hielo.

La verdadera realidad es que hay muchas personas en necesidad que solo están ocultando su realidad pero que en el fondo están solas, sin esperanza, sin amigos, sin apoyo y nosotros tenemos miedo de hablarles.

Recientemente hicimos un block party en nuestro vecindario. Fuimos a invitar a nuestros vecinos. Cuando tocamos la puerta de una casa la señora salió llorando y nos quedamos extrañados. Vivía sola con un gato y acababa de recibir la noticia de que su padre había muerto en un acilo de ancianos. Mi esposa la abrazó, yo oré por ella y la fuimos a visitar. Detrás de las puertas hay una historia solo falta que superemos nuestro miedo.

**II. Nos impide que hagamos la obra de Dios:**

Fuimos puestos donde estamos por designio de Dios no por casualidad. La Biblia está cargada de pasajes que demuestran que Dios es soberano y que El mueve circunstancias, gobiernos, personas para llevar a cabo sus planes. Eso quiere decir que El también dirige nuestros pasos para ponernos en lugares donde quiere usarnos. Usted no llegó a esta ciudad o al vecindario donde vive por pura casualidad. No señores. El tiene un propósito para usted allí.

**Hechos 17:24** **»El Dios que hizo el mundo y todo lo que hay en él es Señor del cielo y de la tierra. No vive en templos construidos por hombres, 25ni se deja servir por manos humanas, como si necesitara de algo. Por el contrario, él es quien da a todos la vida, el aliento y todas las cosas. 26De un solo hombre hizo todas las naciones para que habitaran toda la tierra; y determinó los períodos de su historia y las fronteras de sus territorios. 27Esto lo hizo Dios para que todos lo busquen y, aunque sea a tientas, lo encuentren. En verdad, él no está lejos de ninguno de nosotros.**

Para Dios no hay coincidencias. El decidió donde iba usted a nacer, de que nacionalidad iba a ser, el idioma o los idiomas que iba a hablar, El decidió los vecinos que usted iba a tener. Este pasaje está lleno de propósito para usted y para la gente que vive alrededor de usted. Cuando nos dejamos llevar por el miedo de conocer a las personas dejamos de hacer la obra que Dios tiene para nosotros.

**III. Nos impide llegar a ser aquello para lo que fuimos creados**: por supuesto que hay varios propósitos por los que fuimos creados. Para alabanza de su gloria, para llegar a ser como Jesús en su carácter, pero también fuimos creados para llevar su mensaje de salvación a un mundo que se pierde por toda la eternidad y ese es el que más descuidamos. Aunque a mi manera de ver todos están unidos. El temor nos impide cumplir nuestro propósito como personas. Y eso es algo con lo que yo no puedo vivir. Saber que pasé por este mundo y que no logré ser aquello que por diseño soy solo porque el miedo me paraliza, no puedo vivir con eso.

Luz y Sal de la tierra

**Mateo 5:13 13Üstedes son la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve insípida, ¿cómo recobrará su sabor? Ya no sirve para nada, sino para que la gente la deseche y la pisotee. 4Üstedes son la luz del mundo. Una ciudad en lo alto de una colina no puede esconderse. 15Ni se enciende una lámpara para cubrirla con un cajón. Por el contrario, se pone en la repisa para que alumbre a todos los que están en la casa. 16Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo.**

El Domingo de la celebración que tuvimos del día de la independencia. Yo me alegré mucho en ver a la familia Hodoyán que tienen poco que se mudaron de California para acá y han invitado a sus vecinos a actividades de la iglesia pero nunca habían venido. Pues ese domingo vinieron. Al final del evento el vecino de ellos vino a mi y me dijo como con pena pastor antes de irnos podría orar mi familia. Su esposa se había caído y se quebró el pie, estaba en silla de ruedas. Yo le dije claro que si y fui a orar con ellos.

Ken y Paty Lang: Aquí está Paty Buroquer porque nuestra hermana Paty Lang la ha invitado al grupo de mujeres, ha aceptado al Señor y también está la familia Reza que son vecinos de Ken y Paty. Hermanos eso es ser luz y sal de donde vivimos. Para eso nos puso el Señor para que nuestra luz alumbre donde estemos, la sal es para dar sabor y preservar lo bueno. Eso es lo que somos luz y sal. Se fija que tenemos un propósito como personas.

**2 Timoteo 2:7 Pues Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio. 8Así que no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor…**

**El temor se vence creyéndole a Dios:** Creyendo lo que su palabra dice. Es real lo que ella dice. Estamos puestos en esta tierra por un propósito.

Por qué hacerlo? Fuimos salvos para salvar a otros, fuimos trasformados para transformar a otros. Esto llena la vida de propósito. Eleva nuestra razón de existir.

Se acuerdan ustedes que un tiempo atrás les conté de un vecino que se encontraba en el hospital con problemas del hígado. Mi mamá se encontraba internada en el mismo hospital. Yo lo fui a visitar pero nunca me atreví a hablarle de Jesús porque tenía miedo a su reacción o miedo de que iban a juzgarme como un religioso. Sin embargo yo sabía que él estaba en una situación crítica, era de vida o muerte. Pero tenía miedo de hablarle del Señor. Hasta que me puse serio con el Señor y dije dentro de mi mismo si se muere y se va a la eternidad sin Jesús que me va a decir el Señor cuando yo esté frente a frente con El? Y ese día me llené de valor, iba decidido a hablarle del Señor y cuando llego al hospital su cama está vacía, ya no estaba. Le pregunto a la enfermera que pasó con él? Murió ayer en la noche. Yo no lo podía creer. Afortunadamente alguien más había llegado esa misma semana y le compartió del Señor y él le entregó su vida al Señor. Si lo hizo de corazón donde está él? Con el Señor, pero no por mi. Yo supe que hice mal. Me costó recuperarme de eso. Le pedí perdón al Señor y le dije que no iba a volver a temer al que dirán los demás. Unos meses más tarde a otra vecina le diagnosticaron una enfermedad letal, como a una tres casas de donde yo vivía y fui a hablar con ella y le presenté el evangelio y ella recibió al Señor. Un mes después murió.

Vamos a dejar de ser lo que porque diseño somos, luz y sal de esta tierra porqué nos venció el temor? Vamos a dejar de hacer lo que Jesús nos encomendó por vivir en temor? Vamos a dejar de conocer a nuestros vecinos y estar paralizados por no vencer el temor?

Galletas para ir a conocer a sus vecinos